

**LA DISTORSION DEL MERCADO
LABORAL EN EL AREA EDUCACION
(El caso de las menciones de Orientación, Administración
Escolar y Tecnología Educativa)**

**Prof. Ignacio VAZQUEZ
Prof. Ildemaro VILLARROEL
Prof. Glenda CORONADO**

INTRODUCCION

Para estudiar la distorsión del mercado laboral, en una área tan específica como es la educación, es conveniente insertar el problema dentro de la distribución del empleo en Venezuela.

Según el informe del sector industrial sobre ocupaciones, de las 658 mil personas desocupadas para 1984, el 77, 47 por ciento tenían una preparación de un máximo de tres años de educación media; del 22, 53 por ciento restante había un 6,27 por ciento de profesionales universitarios (43.000) desocupados; un 2,18 por ciento de técnicos, o sea cerca de 15.000 desempleados y el resto eran desempleados con un nivel de 4 años de educación secundaria (80.000 personas desempleadas aproximadamente).

Según se desprende del informe citado, el desempleo entre los profesionales universitarios es alto. Este hecho social toma relevancia para el sociólogo, interesado en el tema, puesto que por primera vez se manifiesta en nuestra sociedad un alto índice de desempleados en el subsistema educativo. Según el comité de desempleados y subempleados de la educación (Andrés Bermúdez, Raquel Figueroa, Angela Zamora, y Marcos Suárez), "actualmente pasan de 14 mil los profesionales de educación media que se encuentran desempleados en el país". Y añaden que en "los últimos años los Institutos Pedagógicos del país y las escuelas de educación de las universidades, han venido graduando una enorme cantidad de docentes que no encuentran cabida en la organización del aparato educativo". (Nacional, 1986:D21). Nuestro interés en este trabajo se centrará sólo en el diagnóstico de las menciones de orientación, administración y tecnología educativa en la zona educativa del Estado Carabobo. Específicamente nuestro estudio se focaliza en los egresados de la Facultad de Educación de la Universidad de Carabobo incorporados al mercado de trabajo entre 1967 y 1981.

Con el estudio del comportamiento del mercado ocupacional de los egresados de educación, se pretende dilucidar la distorsión del mercado laboral en el subsistema. Al mismo tiempo se requiere determinar las consecuencias que se derivan para los educandos y para la organización educativa.

La significación de este estudio se deriva de los datos que se pueden aportar sobre el nivel de empleo, desempleo y sub-empleo, datos éstos útiles para la formulación de políticas en la formación de recursos humanos en las universidades. Además, los análisis y proposiciones pueden usarse para fundamentar un cambio en las políticas de las facultades o escuelas de educación.

Naturalmente, cuando se plantea la hipótesis de las necesidades de un cambio, se supone que las facultades o escuelas de educación no están formando los recursos humanos que reclama la sociedad. Hablando en términos sistémicos podemos decir que el circuito del feedback está roto. Esta situación trae como consecuencia una fragmentación de los mercados de trabajo.

En síntesis, el estudio tiene como finalidad concreta:

- a.- Aportar un diagnóstico de la situación actual de los Licenciados en Educación dentro del mercado de trabajo de educación media de la zona educativa de Carabobo.
- b.- Contribuir a definir los problemas que padecen esos profesionales causados por la distorsionada ubicación ocupacional.
- c.- Retroalimentación a las organizaciones que los forman, suministrando información proveniente del medio laboral a donde van sus productos.
- d.- Hacer concientes a la facultades de educación de las universidades de las restricciones que les ofrece el medio ambiente para lograr sus objetivos.
- e.- Contribuir con el estudio de las organizaciones educativas en Venezuela que hasta ahora no han sido suficientemente estudiadas.

1.- ASPECTOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS DE LA EDUCACION VENEZOLANA.

Entre todas las variables que de algún modo inciden en la educación venezolana, hay dos sobre las cuales quisiéramos detenernos brevemente: la expansión de la escolaridad en Venezuela a todos los niveles, y por otra parte la baja calidad de la enseñanza.

En lo que respecta a la primera variable mencionada, el Estado Venezolano durante casi tres décadas ha puesto el énfasis de su acción en impulsar y expandir la cobertura de nuestro sistema educativo (matrícula, número de escuelas), dejando en segundo lugar la calidad del proceso (programas, contenidos, recursos pedagógicos). En efecto, el presupuesto del Ministerio de Educación, fue para 1982 de 13.500 millones de bolívares, lo cual representa el 16% del total del gasto público. De esa cantidad se dedicaba a la Educación Superior más del 45%, porcentaje que es mucho mayor a la de los países desarrollados que tienen un ingreso per-cápita superior a Venezuela (Gabaldón, 1982:51-76).

Además, la matrícula estudiantil ha crecido explosivamente a raíz de las políticas democráticas del año 1958-59 al año 1977-78, la matrícula en educación superior pasó de 16.982 a 265.671 estudiantes y para el año 1982-83 este número se elevó a 349.766 (Cárdenas, 1986:97). Como resultado tenemos una matrícula a nivel superior por encima de los indicadores, con un valor real de 2.200 alumnos por cada 100.000 habitantes, mientras la matrícula que nos corresponde, de acuerdo a nuestro nivel de desarrollo, debería ser para el año de 1980 de 366 a 1.000 estudiantes por cada 100.000 habitantes (Gabaldón 1982:72-74).

Estas cifras indican que la educación superior en Venezuela, es más el resultado de presiones de orden político-partidista y económico que el de una adecuada planificación de recursos humanos. En efecto, nuestro sistema educativo ha crecido cuantitativamente. Así vemos por ejemplo, que el total de graduados a nivel superior para el año 80 fue de 120.626 profesionales, cifra en que la carrera de Educación tenía un 15,2 por ciento de participación, mostrando además un crecimiento anual de 14 por ciento, en comparación con el crecimiento de la matrícula de educación secundaria que ha sido de 12,7 por ciento y el de la educación superior que ha sido de 12,4 por ciento anual (Godoy, 1981:79).

En contraste, cuando analizamos el creciente cualitativo de la educación Venezolana, fácilmente podemos observar que la excelencia de la misma aún no se ha logrado. Podemos decir que el arte de enseñar y sus bases científicas han sido descuidadas en las últimas tres décadas. En efecto, enseñar es un arte útil y práctico mas que una dedicación a la creación de belleza y a la evocación de placeres estéticos como fines en si mismos. Como un arte práctico, enseñar debe entenderse como proceso que recurre a la intuición, creatividad, improvisación y expresividad;

proceso que no anula las reglas, las fórmulas y algoritmos. Enseñar, por cualquier método que se proceda, implica una necesidad artística: en la escogencia y uso de las herramientas motivacionales, clarificación de definiciones y ejemplos, pasos o etapas, deducciones, etc. Cuando el profesor o maestro establece una interacción directa con el estudiante, entonces las oportunidades para el arte se expanden enormemente. Nadie puede señalar en forma exhaustiva todas las dificultades por las que debe pasar el aprendizaje de la lectura, los detalles del clima de la discusión de grupo, los momentos claves cuando el maestro o profesor debe usar el buen juicio, la repentina iluminación interior, la sensibilidad y la agilidad para promover el aprendizaje.

Un examen racional del arte de enseñar conducirá a las siguientes preguntas: ¿la clase fue agradable al presentar información atrayente para los sentidos? ¿Se usaron metáforas para enriquecer las connotaciones y crear entusiasmo y tensión?. ¿Fue una experiencia cualitativa tan intensa que la clase estuvo relacionada con vivencias?. ¿La tensión suscitada fue resuelta creativamente? ¿Estuvo la clase relacionada apropiadamente con otras enseñanzas anteriores?

Para mejorar la calidad de la enseñanza Venezolana es necesario que demos respuestas a estas preguntas. Pero la investigación empírica solamente puede darle base al arte de enseñar en relación a aquellas cosas importantes de la vida en el salón de clases. La correlación que se puede establecer entre los tipos de conductas de los profesores o maestros con los que los alumnos aprenden y sienten son comunes tanto en el arte de enseñar como al método científico.

Ambos procedimientos (arte de enseñar y las bases científicas) pueden tratar los mismos aspectos de enseñar pero por vías diferentes. Los científicos conductistas tratan de reducir estos aspectos a variables con "baja inferencia". Es decir, comportamientos o características que son tan observables explícita y directamente como posibles. Por ejemplo, para Romero García (1982) el rendimiento estudiantil estaría causado por factores estructurales tales como: organización y funcionamiento de las universidades, medido por variables motivacionales tales como: internalidad y logros bajos. En otras palabras, los científicos empiristas reducen por ejemplo, la cordialidad a la frecuencia con que el profesor sonríe, alaba y abraza a los niños en los primeros grados. Según estos científicos, aquellos que proceden de esta manera logran objetividad y la convicción de que el aprendizaje debe cambiar si la cordialidad de los profesores cambia. Pero este enfoque corre el riesgo de equivocar la esencia de la cordialidad.

En cambio, una visión creativa de la enseñanza tomaría el concepto de cordialidad en su totalidad con toda su riqueza implícita y significativa. En efecto, en este enfoque se infiere la cordialidad del maestro de un conjunto de eventos parecidos que se dan en el salón de clase, y puede resultar difícil hablarle a alguien sobre qué es lo que determina esta impresión global. En resumen: enseñar como un arte puede ser lo mismo que el objeto de la enseñanza perceptiva que se dedica a otras formas de arte.

Hasta ahora hemos sostenido que las variaciones de la enseñanza en el salón de clase son dignas de ser estudiadas, y también, hemos afirmado que esta enseñanza, -especialmente en sus formas de interacción social-, implican cierta forma de arte. Sin embargo, es necesario considerar las bases científicas del arte de enseñar.

Comenzaré por distinguir entre una ciencia de la enseñanza y unas bases científicas del arte de enseñar. En cuanto a la primera idea una ciencia del aprendizaje o enseñanza implica una mayor rigurosidad, que a nuestro modo de ver, sería errónea. Admitir una ciencia del aprendizaje implicaría que para enseñar bien bastaría conseguir unas leyes rigurosas que reproducirían un alto rendimiento escolar y que podrían ser controladas. Por ejemplo, cuando el químico usa leyes, él está haciendo una práctica profesional, no arte, para obtener resultados predecibles. Pero cuando los científicos están haciendo investigación, ciertamente que ellos están practicando un

arte. Un experimento reciente, que consistía en que la carga de un electrón era medida con una exactitud de das sobre diez mil millones, era descritos como un "trabajo experimental de arte". Aquí el científico debe usar el juicio, la intuición, la inspiración para manejar lo impredecible. En fin se trata del mismo problema que surge cuando una pintura, un poema, o un alumno es el blanco de un esfuerzo artístico (Gage, 1978:17).

La analogía es obvia. En medicina e ingeniería donde las bases científicas son incuestionables, los elementos artísticos también abundan. En educación donde los elementos artísticos son incuestionables, una base científica también se puede desarrollar. En realidad estas profesiones no son en si mismas ciencias; ellas tienen solamente bases científicas. Por ejemplo, para practicar la medicina y la ingeniería se requiere el concurso de varias ciencias. Igualmente, la educación es el resultado del concurso de varias ciencias no bien establecidas, tales como la sociología, filosofía, psicología, historia, etc, etc.

¿Qué implica decir que el arte de enseñar tiene una base científica?. La respuesta es simple. Implica que el maestro que enseña parte de un marco referencia; teórico de otras disciplinas tales como la Psicología, Sociología, Filosofía, Historia, etc. Es de destacar la importancia que tienen para el educador las teorías del aprendizaje provenientes de la Psicología: El conductivismo, la motivación, el enfoque cognoscitivo y el enfoque de desarrollo y el humanismo. Sin embargo, los educadores han logrado sistematizar algunos conceptos que le da un cierto estatuto a la profesión. Estos conceptos son el producto de la práctica de enseñar a enseñar. Por ejemplo, hasta ahora se conoce que antes de 1968 existían los conceptos de criterios de rendimiento y también criterios de comportamiento los cuales eran aplicados a las actividades de aprendizaje en los establecimientos militares en los Estados Unidos. Al mismo tiempo se conceptualizaron nuevas habilidades técnicas, tales como: introducción de la clase (Horace Aubertine, 1963), preguntas esenciales (Orne, 1964), y modelos de habilidades, entre otros. Después de 1968 los conceptos elaborados por los educadores estaban basados en el paradigma de proceso producto. Se trataba de una reelaboración de las habilidades básicas y el desarrollo de nuevas habilidades. En el desarrollo de nuevas habilidades se puede señalar la acción de decir la lección en clase, la introducción de la clase, oír y hablar, insumos que provienen del maestro (conocimiento del maestro, aptitudes del maestro para enseñar, estado afectivo del maestro y la calidad didáctica de los materiales), sensibilidad o simpatía (calidad humana, capacidad de oír y una actitud flexible en la enseñanza), toma de decisión de cuando hay que usar habilidades técnicas apropiadas para el aprendizaje, organización del aprendizaje en lo referente a cómo son usados y seleccionados los materiales. Todos estos elementos le dan una base científica a la enseñanza y por consiguiente una cierta excelencia.

Ahora bien, después de doce años de experiencia docente en una universidad venezolana, hemos observado que el proceso de aprendizaje como arte con bases científicas, no se cultiva en los departamentos. Observamos que aún hay ausentismo docente entre los que tienen la responsabilidad de formar los educadores del futuro; que se agrava cada vez mas la posibilidad de reciclaje académico; que hay búsqueda del poder por el poder; que hay una subordinación de la academia a los intereses de personas y grupos; la selección de personal se hace en base a criterios particulares; hay facilismo a todos los niveles y anarquía. En síntesis: la universidad venezolana produce conductas de:

· irresponsabilidad personal, conformismo e inmediata satisfacción de necesidades mediadas por expectativas de control externo, baja necesidad de logro y orientación temporal presente...

A nivel del ambiente universitario estas conductas son reproducidas miméticamente. Una buena parte del cuerpo docente carece del adecuado conocimiento de la asignatura que imparte y de sus técnicas de enseñanza (irresponsabilidad docente); enseña los mismos contenidos programáticos durante años (baja necesidad de logro) y no planifica su trabajo (orientación presente). Los estudiantes, por su parte, tampoco asumen responsabilidad personal por su trabajo académico, no aprenden los contenidos que están obligados a aprender, estudian sólo horas antes de los exámenes, se proponen como meta la obtención de la calificación aprobatoria mínima y usan mecanismos individuales ilegítimos (hacer trampa en los exámenes, adular al profesor) con la finalidad de aprobar cursos': (Romero García, 1982:4).

En un ambiente como el descrito, ¿es posible formar educadores con un nivel de excelencia?. Tal vez no sea imposible, pero ciertamente que el clima imperante en la universidad no facilita la tarea.

Según Aguirre y Gabaldán (1986:21), las universidades venezolanas se han convertido y troncado en instituciones desviadas de sus funciones fundamentales de producción científica. En efecto, todo el proceso de crecimiento de las universidades se ha reducido a unos criterios puramente numéricos de relación profesor-alumno sin mencionar para nada criterios cualitativos. En consecuencia, el efecto de estos factores sobre la calidad de la ciencia y la cultura son palpables. Por ejemplo, para 1985 el 80,4 por ciento del personal de todas las universidades autónomas y experimentales se dedicaban a la enseñanza, mientras que el 3,9 por ciento de esas mismas instituciones se dedicaban a la investigación (OPSU, 1985: cuadros 192 y 195).

No es solamente el crecimiento vegetativo de la población que incide sobre la calidad de la docencia, sino también el hecho de que la universidad se ha convertido en un canal de movilidad social para la búsqueda de oportunidades lucrativas y de prestigio social que mejoran el estatus y el escalafón laboral. Por ejemplo, para 1985, "en todas la universidades nacionales, el promedio de empleados becados superaba en 30 por ciento el promedio del personal docente y de investigación, llegando esta relación a ser, en casos como el de la U.C.V. , absurdamente desproporcionada: mas de 6 empleados becados por cada miembro del personal docente y de investigación" (Aguirre y Gabaldón, 1986:21).

Sin embargo, cuando se analizan los resultados de la encuesta de "Análisis del Estado de la Investigación en los Institutos Universitarios de Formación Docente del País (Barrios Yaselli y Alvarado L., 1986:2), se corre el riesgo de pensar que la calidad de la formación docente y la investigación están mejorando en esta área. Pero cuando analizamos los contenidos de la encuesta, nos percatamos que no hay producción de nuevos conocimientos susceptibles de evaluación mediante su comunicación pública a la comunidad científica. Queda claro que no todo el que escribe un trabajo de ascenso,, una tesis de maestría o de doctorado logra el estatus de científico. El logro, pues, de la investigación se mide, principalmente por las publicaciones y el reconocimiento, que en base a ellas, alcanza el investigador. "Este reconocimiento puede ser manifestado en varias formas comentarios y citas de los trabajos publicados, prosecución de sucesivas investigaciones las líneas planteadas por el investigador, desarrollo de instrumentos y artefactos como resultado de la investigación" (Aguirre y Gabaldón, 1986:22).

En resumen: en esta parte del trabajo hemos señalado dos variables, entre muchas, que inciden en la educación venezolana: expansión de la escolaridad y la calidad de la enseñanza. En cuanto a la primera variable se argumenta que la matrícula de la educación superior pasó del año 1958-59 al año 1982-83 de 16.982 a 349.766 estudiantes. Este crecimiento explosivo de la matrícula se debe al crecimiento acelerado de la tasa de natalidad que para el último período intercensal se

situaba en 3,1 por ciento (censo, 1985: LXXXI). En lo referente a la segunda variable; la calidad de la educación se asume que la excelencia es el indicador clave de una educación cualitativa. Para llegar a ese estado de excelencia, se asume que es necesario ver la enseñanza como un arte con bases científicas. Como arte práctico, la enseñanza debe entenderse como un proceso que recurre a la intuición, creatividad, improvisación y expresividad; un proceso que no anula las reglas, las fórmulas y algoritmos. Este arte práctico se fundamenta en bases científicas que le permite al maestro que enseña partir de un marco referencial de otras disciplinas como la Psicología, la Sociología, Filosofía e Historia. Sin embargo, los educadores han logrado sistematizar algunos conceptos que le dan algún estatuto a la profesión. Finalmente concluimos que en nuestras universidades no se cultiva el arte de enseñar con bases científicas. Por lo tanto, la educación nuestra carece de excelencia.

LA FORMACION DOCENTE Y SUS ESPECIALIDADES

Una vez analizada la educación en sus aspectos cuantitativos y cualitativos, es conveniente que nos centremos en el estado de las actividades de docencia, con el fin de señalar algunos factores que inciden tanto en la excelencia como en la distorsión del mercado laboral.

Algunos autores como Alborno (1981:69), Cilento Sarli (1986:64), señalan que en el pregrado se debe formar para lo general, mientras que la especialización debe de corresponder al postgrado. "En todo caso, el plan de estudios debe permitir a través de asignaturas optativas, seminarios, experiencias docentes, programas de extensión y pasantías estudiantiles, que el estudiante prefigure el área hacia el cual orienta su interés, sus motivaciones; e inclusive sus aptitudes". (Cilento Sarli, 1986).

Si se acepta esta perspectiva, ello implicaría una reestructuración curricular de la carrera y la supresión de especialidades en el pregrado. Esto implicaría a su vez una estructuración total del postgrado con una maestría y el doctorado. Sobre todo el doctorado sería el nivel apropiado para las especializaciones. El nivel de maestría todavía se queda en lo general.

Aunque esta perspectiva parece ser lógica y coherente, ella todavía no ha sido aceptada- por los grupos políticos que controlan el poder dentro de las organizaciones de formación docente. En consecuencia, muchos departamentos se resisten al cambio a pesar de la información procedente del ambiente. En efecto, la Resolución 12 donde se establece la eliminación de las mismas se trasladan al postgrado, debería ser interpretado por las facultades y escuelas de educación como un feed-back que les señala la dirección del cambio requerido en esta época histórica.

La tesis planteada por Alborno señala que los proyectos educativos de la Facultad de Educación de la U.C. y de todas las escuelas de educación del país, son una aberración en sus planes curriculares debido a que, una Facultad o Escuela no puede educar para lo "especializado" en el pregrado sino para lo general. Para probar esta tesis Alborno se remite a lo que está sucediendo en los países avanzados. En efecto, mientras estos países dedican de cuatro a seis años, después del pregrado, a la formación de especialistas, nosotros queremos formarlos en el pregrado y por profesores que no son especialistas. En consecuencia, a nuestros "especialistas" no le reconocen estatura intelectual como a aquellos formados en los países avanzados. Este es el problema crucial que está sucediendo en la U.C. y específicamente en la Facultad de Educación.

Además, la Resolución 12 intenta una incorporación general de la carrera educación con la creación de la Universidad Pedagógica Libertador que integra todos los planes de estudios existentes. Al mismo tiempo pretende enfrentar la desorganización y la autarquía que existe entre los postgrados actuales, reglamentado el traslado de las especializaciones para la etapa de

postgrado; también se pretende resolver la problemática de la baja calidad general de los estudios de educación en el país. En efecto, las escuelas de educación son unidades académicas que parecen no tener fines y objetivos precisos que orienten su funcionamiento. Han deambulado entre tendencias: La Pedagogía y la Educación, con una discrepancia relevante entre lo que se aprende en ellas y lo que el egresado sale a desempeñar. De hecho los estudiantes egresados para dedicarse a la enseñanza pero no están entrenados para ello (Albornoz, 1981:29). Una de las fallas fundamentales de la carrera de educador es que el plan de estudio incluye los tres niveles de la educación superior en un solo lapso: Los estudiantes básicos, los estudios generales y los estudios de especialización. De tal forma que egresados especialistas que a la larga no pueden competir en el mercado de trabajo con los especialistas respectivos de las otras disciplinas. Por eso, la tal especialización resulta ser más bien una "preespecialización". ante la existencia de esos otros especialistas; además, en nuestra sociedad se maneja el criterio de que ser especialista implica haber realizado un curso de doctorado, por lo cual el mercado de trabajo no reconoce o acepta a estos especialistas como tales.

La Facultad de Educación posee programas académicos que no son específicos del saber mínimo indispensable, sino que son ..."una mezcla no integrada de diversos saberes, disciplinarios y extra disciplinarios, que no conducen a una formación de nivel óptimo". (Albornoz, 1981:30). En efecto, el pensum aborda excesivamente las cuestiones accesorias y escasamente las esenciales, por lo cual se tilda a los educadores de: Profesionales sin identidad profesional. Así, si se nos ocurre averiguar qué es lo que los educadores saben, tenemos que hacer un artificio partiendo de la famosa especialización, pasando por el promedio de calificaciones, los profesores que han tenido y su pertenencia o simpatías partidistas, para más o menos tener una noción de si están en cierto nivel cualitativo o no" (Albornoz, 1981:32).

Especialmente prevalece el último criterio, sobretodo, para acceder al mercado de trabajo y a las mismas oportunidades de estudio.

Es necesario aclarar que por el hecho de que la educación de pregrado sea un estudio general, no significa que sea superficial. "Es cierto que en nuestro país se necesita formar recursos en forma acelerada y que esto obliga a simplificar los estudios de una ocupación; pero dicha simplificación se puede lograr conservando la profundización en los conceptos básicos de las asignaturas, descartando el inoperante fraccionamiento de materias y el pretender enseñar el todo. Como se sabe, el diseño curricular óptimo pretende que el mismo contenga el mínimo indispensable, no al máximo posible" (Albornoz, 1981:32).

En Venezuela existen estudios de maestría, tanto para educadores como para otros profesionales; sin embargo, esos estudios son un inicio que permite descubrir las áreas específicas para una especialización que sólo se puede llevar a cabo en el doctorado. Por eso, mientras nuestras universidades no tengan el doctorado con profesores con alta excelencia no se podrá incursionar en la especialización. La realidad del postgrado nos obliga a modificar los curricula de pregrado. Según Albornoz (1981:33): Estos estudios podrían ser de menor duración y abarcar una etapa de estudios básicos y una de estudios generales donde podría haber una línea de concentración en una materia para el desempeño docente en educación media. De este modo la especialización se haría en el cuarto nivel de postgrado, especialmente en el doctorado, tal como sucede en todos los países avanzados del mundo. Una reforma en la formación de planes de formación docente en la perspectiva señalada, puede ser un camino que conduzca a niveles de excelencia y haga más pertinente a la profesión con el mercado laboral.

ADMINISTRACION ESCOLAR, ORIENTACION Y TECNOLOGIA EDUCATIVA: UN CASO DE DISTORSION LABORAL.

Un alto porcentaje de personas están de acuerdo en afirmar que la educación debe formar profesionales aptos para desempeñar funciones de tipo , social, político, económico, cultural, religioso, deportivas y otras consideradas esenciales para la reproducción de la sociedad.

Sin embargo, cuando observamos de cerca a la sociedad venezolana, encontramos que en ella el sistema educativo muestra una gran inconsistencia estructural y una desarticulación con el sector ocupacional. El sistema educativo no ha logrado responder a las políticas de planificación sectorial que pretendían crear las condiciones favorables para el desarrollo económico y social del país. Es en esta perspectiva que algunos sectores de la sociedad venezolana afirman que hay un divorcio entre las necesidades del país y la política de formación de recursos humanos que dictan nuestras universidades. Por ejemplo, según el Consejo Nacional de Economía (1984:26) el "sistema educativo viene funcionando desde hace muchos años en forma desarticulada, sin armonizar con los requerimientos de recursos humanos del sistema productivo". En consecuencia, se han formado miles de profesionales para ser desempleados o subempleados, mientras se carece de mano de obra calificada técnicamente (Olaizola, 1985: E16). Esta situación de desempleo y sub-empleo está sucediendo en Venezuela en un 30 por ciento de la población económicamente activa. Por ejemplo, según la Federación Médica Venezolana un 30 por ciento de los médicos están desempleados o sub-empleados. La consecuencia lógica de una sobre oferta de profesionales es una invasión de campos que pone en peligro la eficiencia de cada profesión y la desviación de todas ellas (Reyes Baena, 1979: 246).

Si hacemos un corte sincrónico de la profesión del Educador en Venezuela, podemos observar, específicamente en las menciones de orientación, tecnología educativa y administración - planificación escolar, pues sus egresados no logran incorporarse al mercado de trabajo y cuando lo logran se encuentran en situación de sub-empleo, o empleados plenamente pero en áreas muy lejanas de su especialidad. Por ejemplo, orientadores enseñando química y física, administradores enseñando matemáticas o geografía e historia produciéndose una grave distorsión en el mercado laboral ⁽¹⁾

(1) Entendemos por distorsión del mercado laboral la inserción de profesionales en ocupaciones disímiles para las cuales se formaron, creando graves inconvenientes para los profesionales de esa área, quienes son empujados a ubicarse en materias o áreas que no son de su especialidad, no porque no haya campo, sino porque él fue invadido por un profesional ajeno a ella. Ejemplo; un economista como asesor jurídico de una empresa; un historiador como orientador de un liceo y viceversa.

En una palabra, no hay correspondencia entre la oferta de educadores, -en las menciones señaladas-, y la demanda ocupacional. Por ejemplo, de los que ingresan a la Facultad de Ciencias de la Educación de la U.C. , el 49,52 por ciento se gradúan en orientación, mientras que solamente consiguen empleo en su especialidad (orientadores) el 11 por ciento. ¿Y el resto de los orientadores, donde se ubican? Según los resultados de la muestra que se tomó en la zona educativa de Carabobo el 88,20 por ciento de los orientadores invaden los campos de otras disciplinas de la educación; igualmente sucede con el 94 por ciento de los egresados de Tecnología educativa y el 90 por ciento de los Administradores escolares. Esta situación genera una completa distorsión del mercado laboral. Así, de una muestra de 361 docentes encuestados sobre la ocupación que ejercían en 23 planteles del Estado Carabobo, el 74,5 por ciento tenían un cargo que no se correspondía con la especialidad que poseían.

Según se desprende de la muestra ya mencionada para 1980, se pudo constatar quede los 55 tecnólogos educativos encuestados, tres solamente ejercían su especialidad (el 6%), el resto se

dedicaba a dictar otras asignaturas en la siguiente proporción: 11 en Ciencias Naturales, 9 en Ciencias Sociales, 8 en Matemáticas y Física, 6 en Inglés y Literatura, 3 en Educación Física y 9 en otras. En Administración Educacional sucedía otro tanto, de 71 entrevistados, el 10% ocupaban cargos de Administradores, 13 daban Ciencias Naturales, 12 Ciencias Sociales, 9 Matemáticas, Física e Inglés, 7 Lengua y Literatura, 5 Educación Física y 10 otras. Respecto a los Orientadores se pudo observar que de los 178 encuestados, sólo el 12% ejercía su especialidad. De ellos 46 estaban ubicados en el área de Sociales, 42 en Ciencias Naturales, 23 en Lengua y Literatura, 17 en Matemáticas y Física y otras, 5 en Inglés y 7 en Educación Física. Esto confirma que el desempleo entre diplomados es un fenómeno bastante extendido, pero lo que es peor, lograban ocuparse en una rama de actividad completamente; distinta de la formación adquirida (Romero y González, 1974:160).

Realísticamente hablando, la demanda del mercado de trabajo ni puede, ni podrá, articularse con la oferta de egresados, a menos que haya una transformación estructural del Orden vigente. Además, debido al desfase estructural entre oferta y demanda y entre necesidades individuales y necesidades sociales, resulta muy difícil predecir hacia donde se dirigirán las demandas estatales en materia de empleos. Un reporte de la UNESCO (1972:4) nos habla de lo que sucede en sociedades altamente planificadas. En una economía cambiante tenemos muy pocos medios para predecir con certeza el número y naturaleza de los empleados que estarán disponibles, las credenciales profesionales que se necesitarán y que esto es aún menos posible en economías en estado de despegue. Luego añade:

"El crecimiento en la demanda por educación, aunque manteniéndose fundamentalmente determinado por las necesidades del desarrollo económico, sigue un mecanismo sociológico con una lógica propia, de forma que la ley de demanda y oferta del mercado de trabajo, está lejos de operar directamente, al menos a corto plazo" (1972:82).

Es interesante destacar que en aquellos países que trataron de vincular sus sistemas educativos con las fluctuaciones económicas, se produjeron grandes disparidades entre necesidades y demanda profesional, debido a que no se inscribían en un proyecto social como objetivo, por lo cual no surgieron proyectos educativos; sino sistemas, planes y programas aislados acordes con los modelos de sociedad y sus aspiraciones, cuya base capitalista les asignaba una estructura de poder determinada por el poder económico. Por ejemplo, en el caso venezolano, la utilización de recursos humanos está influenciado por el hecho de que Venezuela, es una sociedad altamente tradicional, donde las prácticas de empleo están llenas de convencionalismos sociales. La inserción en el mercado laboral se logra a través de contactos (palancas, prebendas, pactos, etc.) y no mediante la competencia personal o profesional. Es decir, la sociedad y todas sus organizaciones funcionan en base al "particularismo" y no al "universalismo" racionalizado.

Otro factor que coadyuva a la distorsión del mercado laboral proviene del conjunto de la economía en crisis. En efecto, debido a la reducción de ingresos del Estado, se produce una restricción del poder adquisitivo de la población y consecuentemente una disminución de los niveles de producción y con ello despido de mano de obra empleada e incapacidad para absorber nueva fuerza de trabajo. Esta situación conduce a una competencia ruinosa en el campo profesional. En consecuencia ningún recién graduado se puede dar el lujo de rechazar ofertas, aunque no caigan propiamente en su área específica. Así vemos que la crisis económica agrava la distorsión del mercado de trabajo, originándose como colorario el subempleo. En otras palabras,

la estructura productiva del país es incapaz de absorber el tipo y el nivel de nuestra fuerza de trabajo.

Además, un diseño inadecuado de las políticas de formación de recursos humanos genera, como consecuencia, un déficit alarmante de personal técnicamente capacitado para las áreas prioritarias. Es así como los orientadores, administradores escolares y tecnólogos educativos, ante las restricciones del mercado laboral asumen la docencia en ciencias sociales, literatura y ciencias naturales. En síntesis: con lo expuesto aquí se fundamenta la necesidad de adaptar los planes y programas escolares a las diferentes demandas.

Es decir, concebir los planes curriculares tomando en cuenta las características y destrezas que se requieren para que los egresados puedan desempeñarse con éxito en el trabajo.

ANALISIS DE LOS DATOS

1.- DE LOS REGISTROS DE EGRESADOS DE LA FACULTAD DE EDUCACION DE LA U.C. DESDE 1967 HASTA 1980.

El gráfico #1, muestra el total de Egresados de las menciones Audiovisuales, Administración y Teoría Educativa. Mientras estas menciones aumentaban, la mención Orientación disminuía, excepto en los años 76 y 78, cuando se observa disminución en las menciones Audiovisuales, Administración y Teoría Educativa.

En el mismo cuadro, se observa que la mención Orientación siempre ha tenido mayor cantidad de egresados, seguido por la especialidad Recursos Audiovisuales, excepto en los años 69, 70, 73.

Finalmente, en el gráfico se observa que el año 1967 egresaron el 78,9%, mientras que para el año 1980 sólo egresaron el 54% del total de graduados. La disminución en el porcentaje de egresados al final pudo derivarse de que para ese año ya se había comenzado a implementar el "Plan Curricular Nuevo" en la Facultad, y entonces los estudiantes se dispersaban a través de las siete especialidades que este ofrecía, aunque aún se observa la concentración mayoritaria de los alumnos en Orientación, tanto a nivel de ingresos como egresados. Por ejemplo, se observa que del total de graduados el 52,99% son orientadores.

A partir del gráfico #2, se puede analizar el número de egresados del Plan de Estudios Nuevo de la Facultad. Allí se visualiza que una mayor cantidad de egresados se ubica dentro del área de Orientación. Para el año 1 G-79 los egresados se repartieron de la manera siguiente:

30 por ciento, orientación; Matemáticas un 20,27 por ciento; Ciencias Sociales 16,89 por ciento. Para el año 80 estas cifras varían un poco, así tenemos que el 30,43 por ciento de egresados fueron orientadores, el 21,73% Administradores educacionales, el 16,31 por ciento de Ciencias Sociales, el 13,14 por ciento de Matemáticas y por último, el 10,33 por ciento de Lengua y Literatura. Las demás menciones Tecnología Educativa, Inglés y Teoría Educativa presentaron una cantidad mínima de egresados.

En síntesis, puede decirse que del total de egresados del Plan Viejo y Nuevo de la Facultad, hasta el año 1980, el 49,52 por ciento se ubicaba dentro de la especialidad de Orientación, seguido por Tecnología Educativa con un 21,02 por ciento y luego por Administración Educacional con 19,38 por ciento. Finalmente, la matrícula y la cantidad de egresados en las otras especialidades han sido insignificantes en comparación con las tres menciones señaladas. (Ver gráfico #5).

2.- LA REALIDAD LABORAL DE LOS EGRESADOS DE LA FACULTAD DE EDUCACION DE LA U.C. DESDE 1967 HASTA 1980.

En el gráfico #6 se observa que de los 361 docentes encuestados, el 81,16 por ciento eran Licenciados en Educación y el 18,84 por ciento eran bachilleres estudiantes de Educación en ejercicio profesoral.

Del total de la muestra el 59,55 por ciento había seguido estudios con el Plan Viejo de la Facultad y el 40,45 por ciento con el Plan Nuevo. Para la fecha de recolección de los datos (1981) solamente se habían graduado tres promociones con el pensum del Plan Nuevo.

El gráfico ## 7 y subsiguiente se señala la coincidencia entre la materia que dictan los profesores y la especialidad en que se graduaron. En este contexto encontramos, que de los 361 docentes entrevistados en los 23 planteles, el 76,45 por ciento dictaban una materia que no coincidía. Discriminados entre el Plan de estudios Viejo y Nuevo se observa que 219 pertenecían al Plan Viejo y 142 al Plan Nuevo. De esos 219 docentes del Plan Viejo, a 196 no les coincidía su cargo con la especialidad (89,5 por ciento)(Ver gráfico #8). De los 142 profesores del Plan Nuevo, se encontró que 80 no estaban trabajando dentro de su especialidad (56,34 por ciento).

Podemos concluir de los datos que un alto porcentaje de docentes no trabajaba en su especialidad.

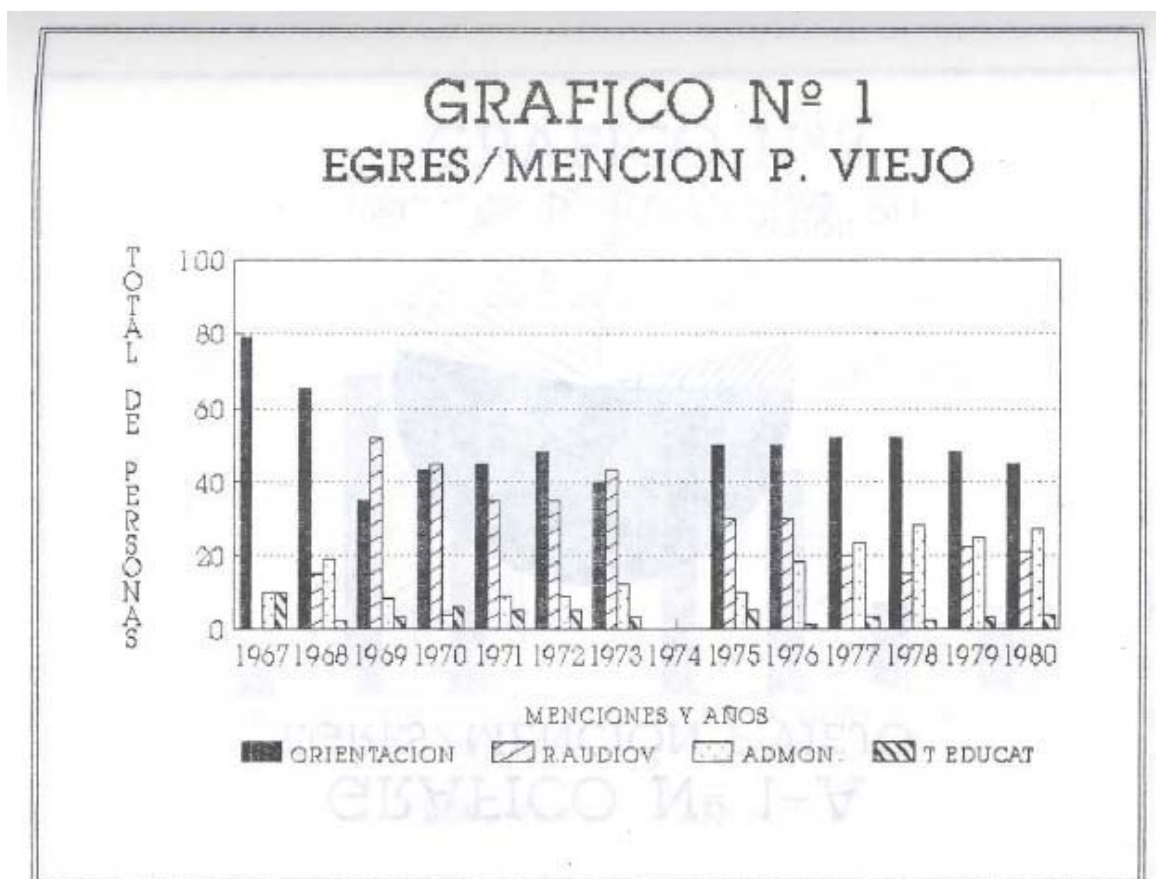


GRAFICO N° 1-A EGRES/MENCION P.VIEJO

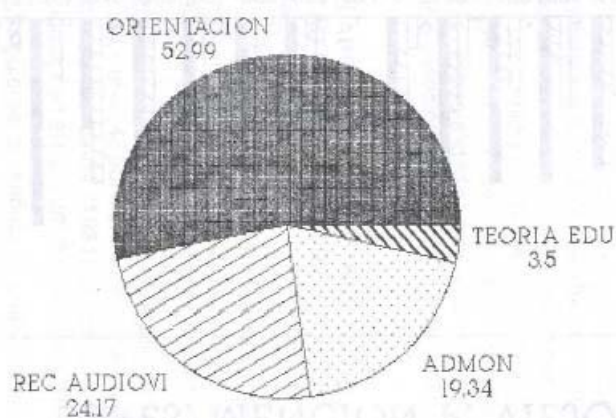


GRAFICO N°2 EGRES P.NUEVO 79-80

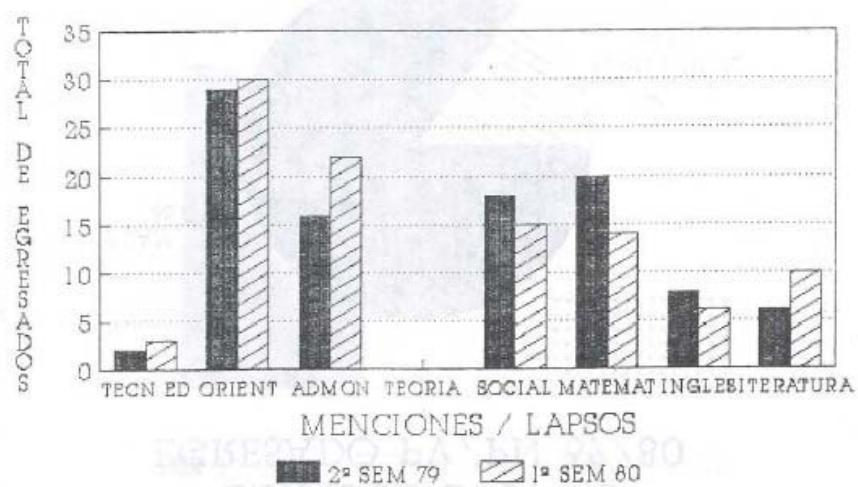


GRAFICO N° 3
EGRESADO PV/PN 67/80

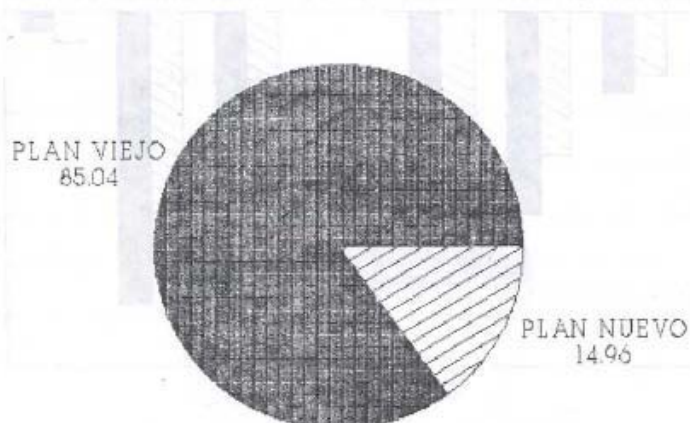


GRAFICO N° 4
DIF GRADUACIONES P.V

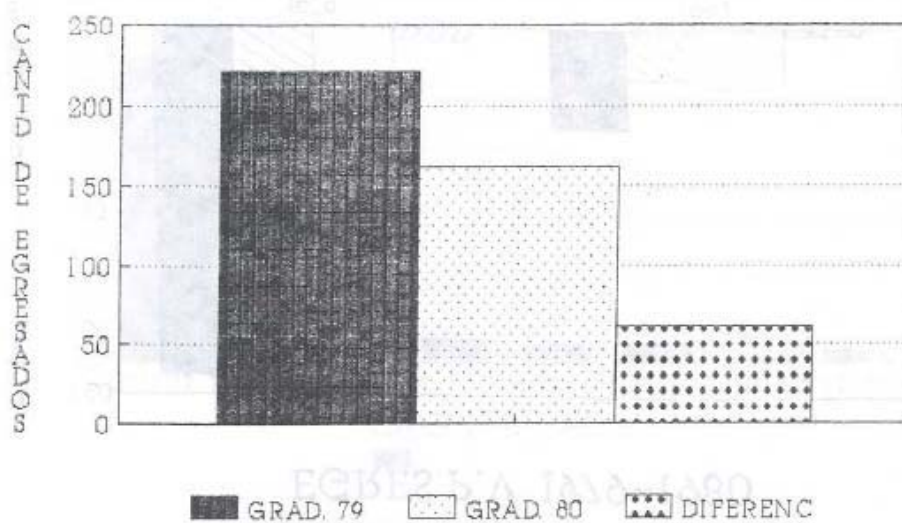


GRAFICO N° 4-A
EGRES.P.V 1979-1980

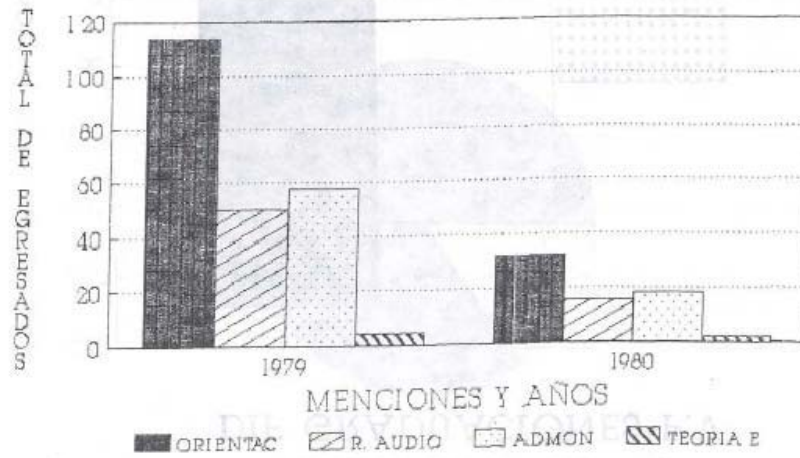


GRAFICO N° 5
TOTAL EGRES.P.V/P.N 1980

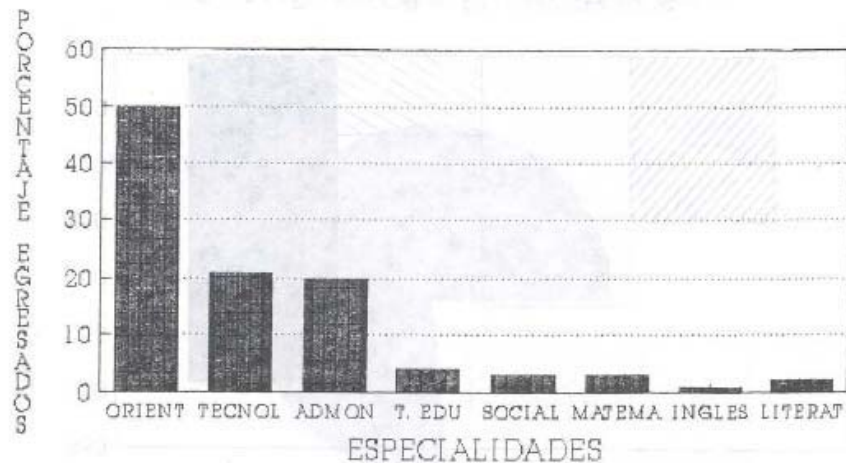


GRAFICO N° 6

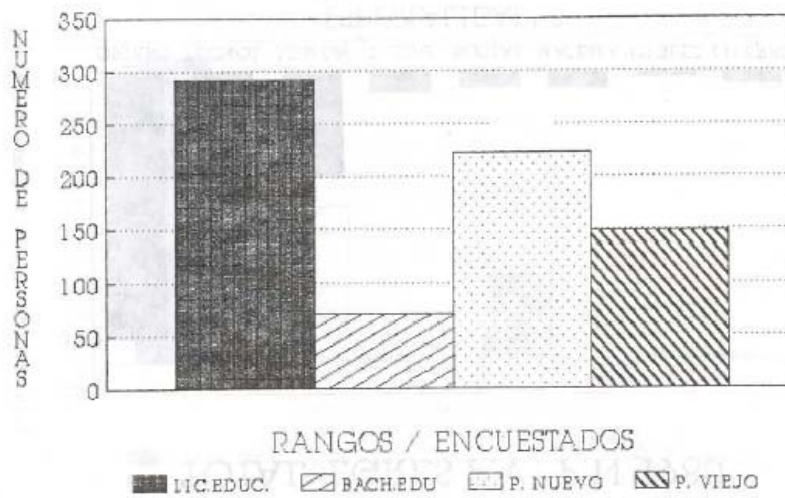


GRAFICO N° 7 COINC. MAT. Y ESPECIAL

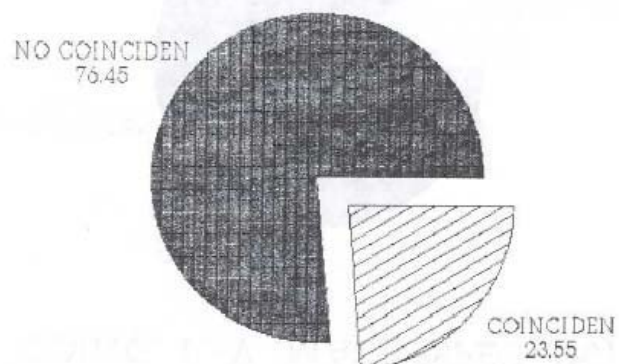


GRAFICO N° 8
COINC. P. V. MAT./ESPEC. (%)

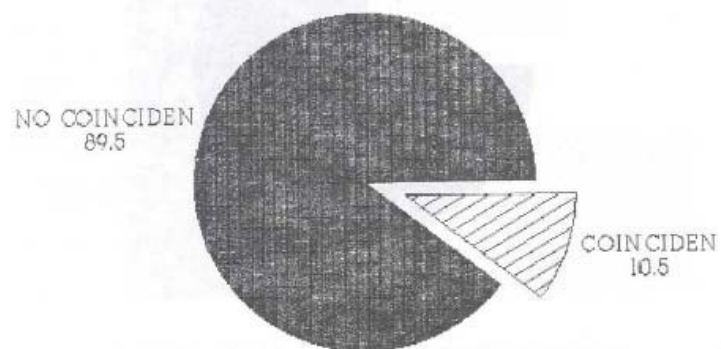
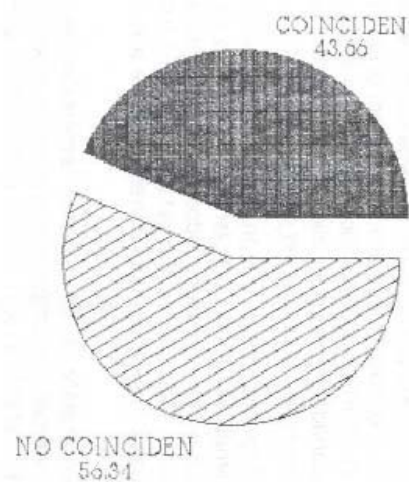


GRAFICO N° 9
COINC. P. N. MAT/ESPEC (%)



En el gráfico #10, se considera la mención Orientación. En él se observa que de los 361 profesores encuestados en los 23 planteles, 178 eran orientadores, De esos 178 orientadores, el 11,80 por ciento estaba ubicado dentro de su especialidad y el 87,8 por ciento no lo estaba.

El gráfico #2, trata sobre la mención Administrativa Educacional (71 de los 361 de la muestra). Aquí el índice de "no coincidencia" era igualmente alarmante, abarcaba el 90 por ciento de los encuestados en este campo.

El gráfico # 13, muestra el porcentaje de Administradores ubicados en la especialidad.

El gráfico # 14, se refiere a los egresados de Tecnología Educativa. Se encontraron 55 docentes con este saber dentro del total de encuestados. De ellos 34 habían estudiado por el Plan de Estudio Viejo y 21 por el Plan Nuevo. Entre ellos sólo el 6 por ciento daba una asignatura relacionada con su especialidad y el 94 por ciento enseñaba materias que no tenían nada que ver con su especialidad.

El gráfico #16, nos representa otro panorama, el de la mención Matemáticas. En los 23 planteles estudiados se encontraron 20 con este dominio, egresados todos del Plan de Estudios Nuevos ya que en el Plan Viejo no existía esta mención. El 100 por ciento de ellos ocupaba una asignatura correspondiente a su campo de especialización.

En el gráfico #17, se refiere a la mención Ciencias Sociales. De los 14 docentes graduados en esta mención, todos pertenecientes al Plan de Estudios Nuevo, el 100 por ciento estaba ubicado en su especialidad.

El gráfico 418, refiere a la mención Lengua y Literatura. De los 3 profesores graduados en esta especialidad, los 3 enseñaban asignaturas de su especialidad.

Igual cosa sucedía con la mención Ingles (Gráfico # 19). De los 18 profesores graduados en esta mención, todos ellos enseñaban Inglés.

Veamos lo que sucede entonces cuando los docentes no están ubicados dentro de su área de especialización.

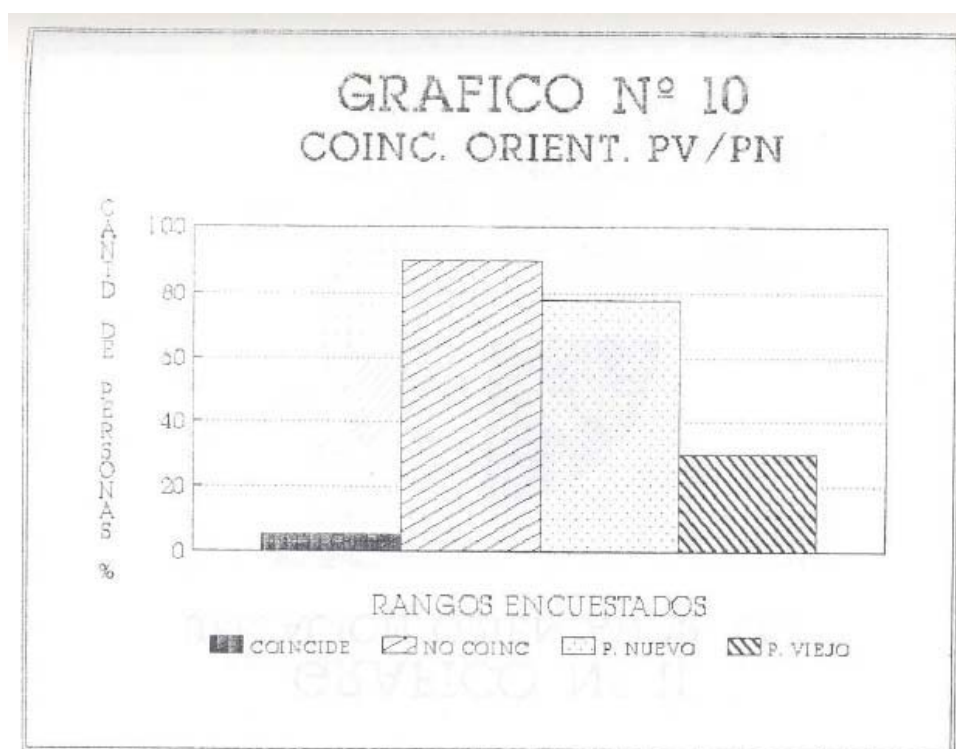


GRAFICO N° 11
UBICACION ORIENTADOR (%)

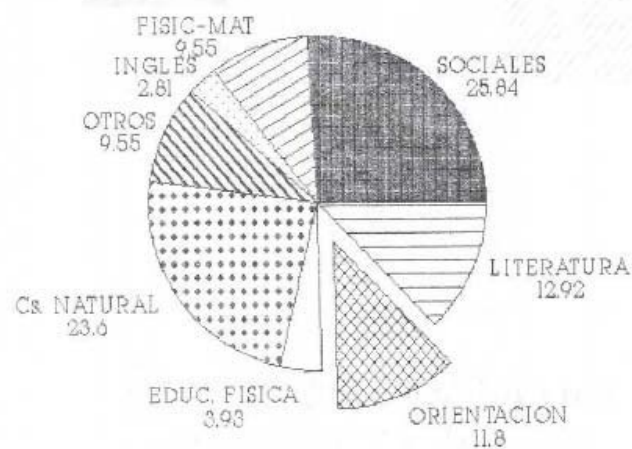


GRAFICO N° 12
COINC. ADMON.P.V./P.N

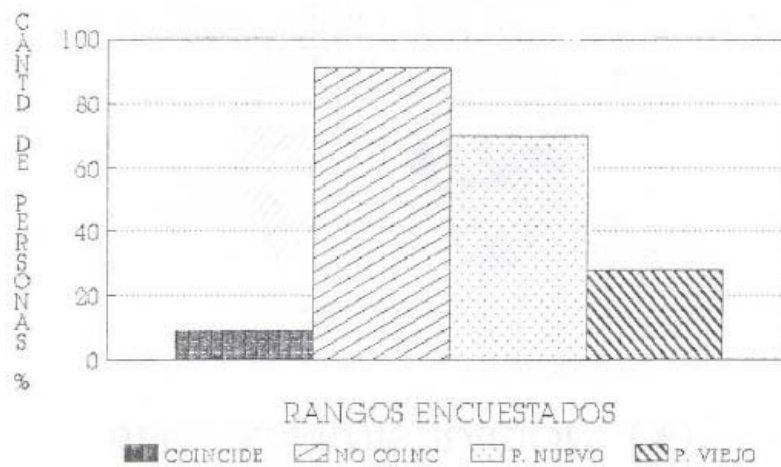


GRAFICO N° 13
UBIC. ADMINISTRACION (%)

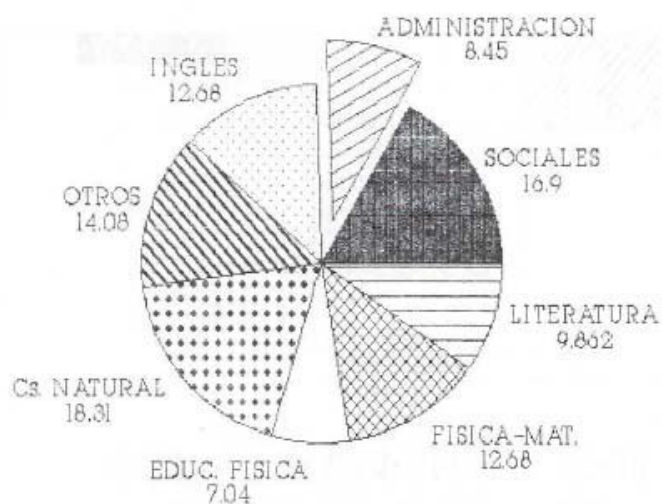


GRAFICO N° 14
COINC. TECNOLOGIA

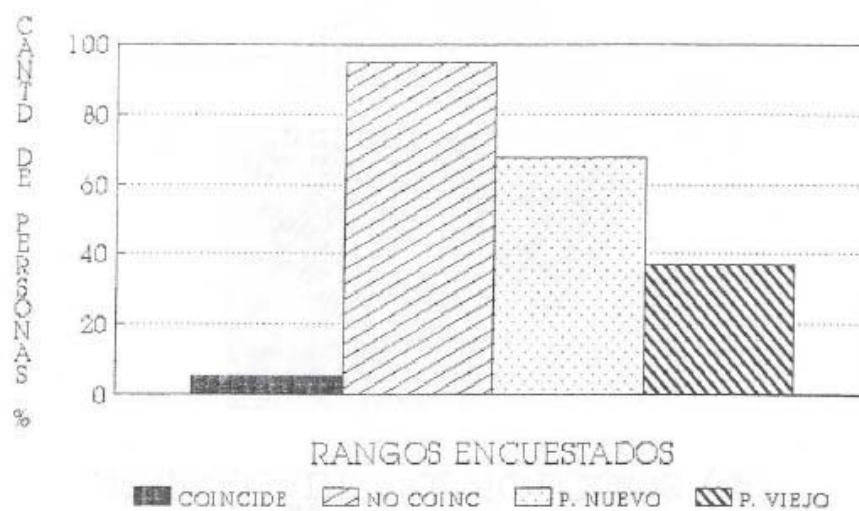


GRAFICO N° 15
UBICAC. DE TECNOLOGOS (%)

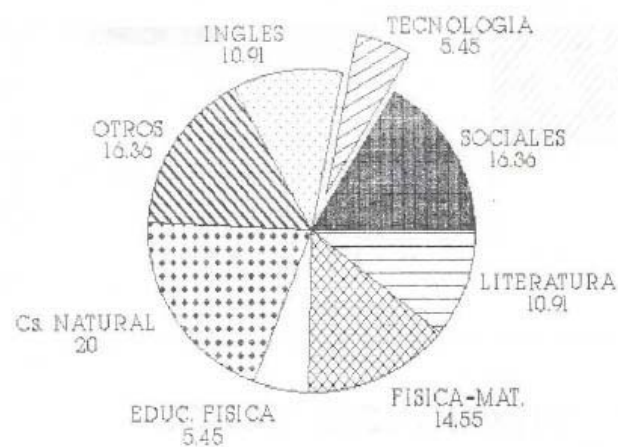


GRAFICO N° 16
UBICACION MATEMATICA



GRAFICO N° 17
UBICACION SOCIALES

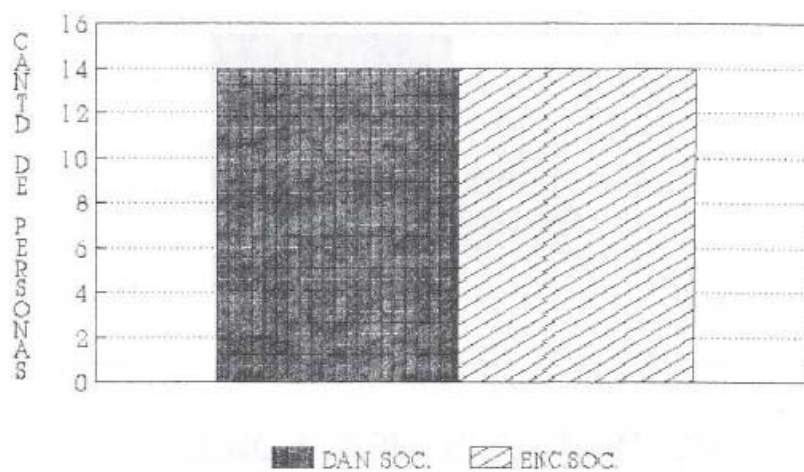
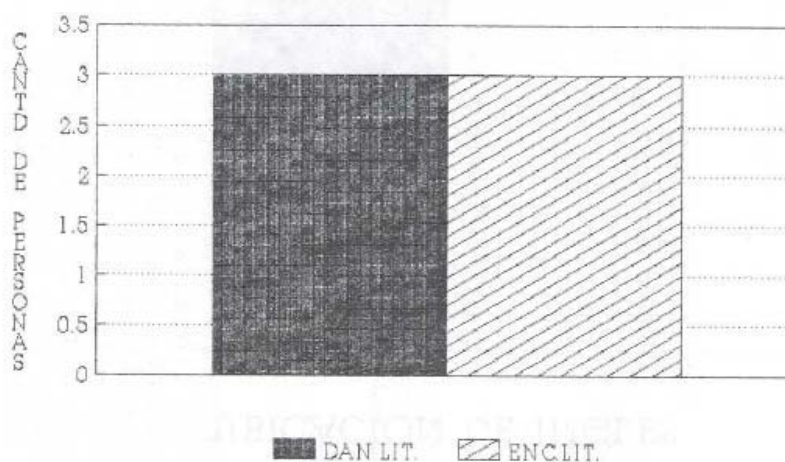
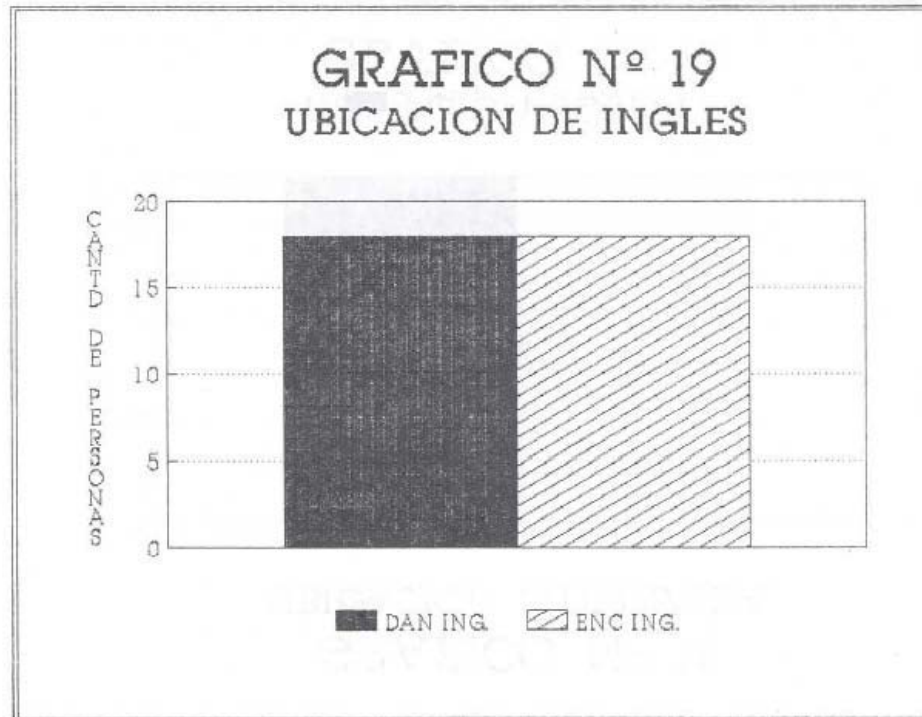


GRAFICO N° 18
UBICACION LITERATURA





DE LA MENCION ORIENTACION:

De los 178 orientadores que se encontraron entre los encuestados, 21 ejercían cargos administrativos o funciones de Orientación, 46 estaban ubicados dentro del área de Ciencias Sociales, 42 dentro de las Ciencias Naturales, 23 dentro de la Lengua y la Literatura y 17 en el área de Matemáticas y Otros. Dictando Inglés y Educación Física se encontraron 5 y 7 respectivamente.

DE LA MENCION ADMINISTRACION EDUCACIONAL

De los 71 encuestados sólo 6 estaban ubicados dentro de su especialidad, 13 se dedicaban a dar Ciencias Naturales y 12 las Ciencias Sociales, 9 a Física y Matemáticas e Inglés, 7 a Literatura, 5 a Educación Física y 10 a otras.

DE LA MENCIÓN TECNOLOGÍA EDUCATIVA

De los 55 entrevistados solamente 3 ocupaban cargos administrativos o ejercían su especialidad, 11 estaban dedicados a las Ciencias Naturales, 9 a las Ciencias Sociales, 8 a la Física y Matemáticas, 6 a Inglés y Literatura, 3 Educación Física y 9 otras.

Una observación importante es que ninguno de los docentes encuestados a excepción de los Orientadores, ejercía funciones de Orientación.

En resumen, del total de egresados de las menciones Orientación, Administración y Tecnología, 67 estaban dando clase en Ciencias Sociales, 33 en Literatura, 9 en Inglés y 33 en Matemáticas. Esta situación obliga a los egresados de las menciones invadidas a ubicarse ellos a su vez en otras áreas para las cuales no se les preparó. Así se produce una distorsión del Mercado Laboral Educativo, produciéndose un círculo vicioso que perjudica tanto al estudiante como al egresado, haciendo inútiles las menciones que existen en la Facultad.

EL SISTEMA EDUCATIVO Y EL CAMBIO ORGANIZACIONAL

De todo lo dicho hasta ahora se infiere la importancia de una adecuada planificación de los recursos humanos para el sector educativo. Esta tarea es inmediata para las organizaciones escolares de educación superior y para las Facultades de Educación específicamente, ya que ellas forman los educadores que el país necesita. Según Kimberley y Miles (1980: 9 citado por Hall, 1983: 263), toda organización tiene un ciclo de vida. Esto sugiere que la organización no permanece en el mismo estado, sino que tiene carácter dinámico que la hace estar sujeta a cambios. A veces ese cambio surge de manera forzada y otras veces es buscado y hasta bien recibido por la organización. Estos académicos señalan que las organizaciones nacen, crecen y declinan. Algunas veces resucitan y otras desaparecen (Hall, 1983: 203).

Por otra parte, Hage (1980:262 citado por Hall, 1983:204) define al cambio organizacional como la alteración y la transformación de la forma para sobrevivir mejor en el medio ambiente. Richard Hall (1983:204) añade que esto sucede para que la organización obtenga más utilidades y más miembros. Luego el mismo autor acota que las innovaciones se pueden generar dentro de una organización o importarse del medio externo. De este modo se puede deducir que los cambios o innovaciones dentro de una organización surgen internamente por la percepción de que hay que hacer "algo", o bien puede venir forzados por fracasos o por la necesidad de responder a imposiciones o fuerzas ambientales. Por lo tanto el medio ambiente resulta una variable crítica para la organización y la dirección del cambio organizacional.

Aunque si bien es cierto que toda organización es por naturaleza conservadora, resiste al cambio, no necesariamente racional frente a las presiones ambientales, podemos señalar que para desarrollar una nueva organización existente, es menester que la población tenga alteraciones técnicas para realizar uno o varias tareas en la sociedad de acuerdo a las presiones que ésta vaya introduciendo. Ello significa poner en duda los enfoques tradicionales, entrar en contacto con otras ideas y sobre todo, partir de la idea de que hay posibilidades de introducir cambio en la sociedad y aún más en la organización. Entonces, la alternativa de generar una nueva organización o introducir cambios en una existencia, debe verse como algo atractivo en términos de un análisis de costo-beneficio; es decir, que los costos económicos y sociales asociados... deben ser menores que los beneficios que se espera va a generar. Si esto es así, las Facultades de Educación de las Universidades deberían inspirarse en esta tesis, de modo que definan las

estrategias operacionales más acordes con las exigencias que le plantea el medio ambiente organizacional para poder "sobrevivir".

Cuando a la organización le surgen nuevos ambientes, también deben aprenderse nuevos papeles, habilidades y comportamientos y eso, trae dificultades serias para la realización de tareas y la sobre vivencia. Además, la incorporación de papeles nuevos a una organización que no forman parte del repertorio del personal, tiende a introducir en el sistema una operación muy débil, "hasta que se aprenden los papeles y las relaciones que los ligán" (Hall, 1983:218).

Según Hall las organizaciones son resistentes al cambio y tienen "un pasivo a lo nuevo". Este pasivo a lo nuevo es indicativo de la naturaleza inherentemente conservadora de la sociedad. Por eso no es de extrañar que los departamentos de orientación y administración escolar hayan dado pocas muestras de adaptación al cambio. Quieren seguir formando el mismo número y el mismo profesional que las organizaciones del ambiente rechazan. Lo que sucede es que en las organizaciones existen factores que se oponen al cambio, entre ellos los beneficios colectivos derivados de la estabilidad o la familiaridad con los patrones que existían previamente, las oposiciones surgidas de los grupos debido a intereses altruistas o egoístas, los costos, las restricciones oficiales emanadas de leyes, normas, políticas, la inercia de los grupos e individuos, la amenaza a los grupos ocupacionales y sistemas de poder prevalecientes y a los sistemas de recompensas y recursos.

La pregunta que surge es ¿Cómo introducir las innovaciones necesarias que exigen las organizaciones que están en el ambiente?, Según Hall (1983:213) una imposición de la estructura organizacional es suficiente para lograr innovaciones, siempre y cuando se corresponda con las expectativas de los miembros de la organización. Por otro lado Stinchcombe (1960:146 mencionado en Hall, 1983:218) dice si la gente que está vinculando a la organización tiene habilidades y valores relevantes para ella, la tarea de conformar la organización es mucho más simple. El "pasivo a lo nuevo" se reduce cuando hay "una fuerza de trabajo disciplinado y responsable".

Ahora bien, lo dicho hasta ahora nos dice que entre el medio ambiente y la organización se establece una relación dinámica que es punto de partida para argumentar la necesidad de cambio en las "Facultades de Educación". En efecto, los sistemas educativos están sujetos a presión interna y externa. La presión interna resulta del mal funcionamiento y contradicciones dentro del sistema... Pero las presiones y tensiones internas no son suficientes por si mismas para desencadenar el cambio en las estructuras educacionales... La presión externa particularmente poderosa en nuestra época. La acción futura va a derivar su orientación principalmente de esos factores externos (Faure,1972:11). Este hecho social hay que tenerlo presente en el momento de diseñar el nuevo plan de estudio de Educación Básica. Resulta muy difícil formar docentes creativos en las instituciones convencionales de educación superior. Se hace necesario una reorientación profunda de esas instituciones convencionales y nuevos diseños innovativos para las próximas creaciones. Se requieren instituciones distintas en cuanto a su participación, flexibilidad y apertura; capaces de generar y asimilar innovaciones en los procesos de enseñanza - aprendizaje. Es prudente no olvidar nunca los objetivos "primeros y últimos" de la organización, y por encima de todo, vincularlos a lo que sucede en la realidad.

Sin embargo, hay que reconocer que en este tipo de organizaciones presenta una situación de conflicto de poder y jerarquía, que conducen al cambio interno. Sin embargo, las organizaciones no responden al cambio por medio de absorción, sino que los procesos políticos dentro de ella operan por medio de la defensa del cambio o la estabilidad.

Finalmente, dentro del cambio organizacional que se vislumbra en el área de formación de docente, se hace necesario que las Facultades de Educación tomen en cuenta los siguientes puntos claves:

La Sociedad Venezolana está cambiando rápidamente a nivel tecnológico, social, económico y político. Dichos cambios afectan necesariamente, a todas las organizaciones de tipo industrial o empresarial, político, escolar, de salud.

Ante esos cambios del momento, los individuos, grupos organizaciones y comunidades, representan sistemas dinámicos, vivos, de ajuste, adaptaciones y transformaciones.

El cambio organizacional no es un acto improvisado y sin planificación, al contrario, surge de un diagnóstico, de un planeamiento, de una toma de decisiones fundamentada en el conocimiento y no en la "posición" de la que deriva la autoridad.

En virtud de ello, es un proceso continuo, producto de una larga introspección. a la vez, resulta un proceso que sufre mucha resistencia, la cual es normal si implica modificaciones de personalidad, de valores, de actitudes o porque al haber sido apropiadas en las relaciones con el medio en un momento dado, se hayan solidificado.

Esa capacidad de cambio que tengan las Facultades de Educación sus características más importantes, indican que tienen "sensibilidad". La organización sensible y flexible debería ser la más provechosa porque tendría capacidad de redistribuir sus recursos en forma de maximizar su función objetiva.

Otra cosa importante de agregar es que, un líder exitoso es aquel que asume con responsabilidad su papel de jefe, el ejercicio de su autoridad y todo lo que llegue a ocurrirle a la Organización. Ahora bien, no existen estrategias óptimas o ideales, sino mejores o peores, las cuales están sujetas a las limitaciones existentes en el diagnóstico. Si el líder está animado por ideas de cambio, su actuación será cónsona con ésta. Lógicamente, esto implica una confluencia entre las metas individuales y los objetivos de la Organización.

CONCLUSIÓN

El interés fundamental en este trabajo ha sido demostrar que las estructuras actuales de las Facultades de Educación están graduando una enorme cantidad de docentes en ciertas especialidades que no encuentran cabida en la organización del aparato educativo. Este hecho ha generado una distorsión en el mercado laboral que se manifiesta por una invasión de los mercados ocupacionales por orientadores, administradores y tecnólogos educativos, quienes ocupan los puestos de trabajo que desde todo punto de vista, corresponden a Historia y Geografía, Castellano y Literatura, Idiomas, Matemáticas, Químicas y Físicas y Biología. Pareciera que existe la presunción en el primer grupo mencionado, que el título de Licenciado en Educación en esas menciones los capacitará para ejercer la docencia en cualquier rama del saber. El hecho es que aunque no tenemos evidencias que existe tal convicción, el comportamiento de tales profesionales conduce a afirmar que existe un grave trastrocamiento del mercado ocupacional. Ese trastrocamiento es lo que nosotros llamamos distorsión del mercado laboral en el área educación.

Una vez señalada la tesis, nuestro interés se ha orientado a caracterizar algunas macro variables que pueden tener alguna relación con la distorsión laboral. En este sentido hemos señalado la expansión de la escolaridad en Venezuela. Al mismo tiempo hemos centrado el análisis en el

proceso educativo tal como se da en el salón de clase. Este proceso es visto como un arte con bases científicas. Asumimos que la excelencia es el indicador clave de una educación cualitativa. Como arte práctico, la enseñanza debe entenderse como un proceso que recurre a la intuición, creatividad, improvisación y expresividad; un proceso que no anula las reglas y fórmulas. Este arte práctico se fundamenta en bases científicas que le permiten al maestro enseñar a partir de un marco referencial de otras disciplinas. Finalmente concluimos que en nuestras universidades no se vea la enseñanza tal como ha sido descrita.

Una vez analizada la expansión y la excelencia de nuestro sistema educativo se incursiona en la formación docente y sus especialidades. La tesis de este acápite afirma que en el pregrado se debe formar para lo general, mientras que la especialización se debe hacer a nivel de doctorado. Puesto que nuestras universidades se empeñan en formar especialistas en el pregrado con profesores que no son especialistas, el resultado es que a nuestros "especialistas" no le reconocen estatura intelectual como aquellos formados en los países avanzados. Una de las consecuencias de esta política de formación docente es la proliferación de orientadores, administradores y tecnólogos educativos que para no quedarse desempleados invaden el campo de otras especialidades. Los resultados de la muestra tomada en el Estado Carabobo demuestran fehacientemente que el 88,20 por ciento de los orientadores, el 94 por ciento de recursos audiovisuales y el 90 por ciento de los administradores escolares no consiguen trabajo en su especialidad. Esto trae como consecuencias una completa distorsión del mercado laboral.

Los resultados de la muestra señalan que el 74,5 por ciento de los educadores en el Estado Carabobo trabajan con asignaturas que no son de su especialidad. Se puede concluir entonces, que las especialidades tal como están hoy estructuradas realmente no se necesitan puesto que el hecho social es que cualquier Licenciado en Educación puede enseñar cualquier cosa. Evidentemente que esto genera un deterioro total de la calidad de la enseñanza.

Una vez analizados los datos se arriba a la conclusión de la necesidad de una adecuada planificación de los recursos humanos para el sector educativo. Se hace necesario una transformación de las formas organizacionales para que puedan sobrevivir en el ambiente. El problema que se nos presenta es que toda organización es por naturaleza conservadora. Sin embargo, es necesario poner en duda los enfoques tradicionales, entrar en contacto con otras ideas y aceptar que hay posibilidades de introducir cambios en la sociedad, y aún más, en las organizaciones educativas. Por lo tanto la posibilidad de introducir cambios en las Facultades de Educación de las Universidades Nacionales debe verse como algo atractivo de modo que se definan las estrategias operacionales más acordes con las exigencias que le plantea el medio ambiente organizacional a las Universidades que desean sobrevivir.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALBORNOZ, Orlando 1981 La formación de los Recursos Humanos en el Area Educación. Caracas, Monte Avila Editores.
- BARRIOS, Marizta y Otros. 1986 Análisis del Estado de la Investigación en los Institutos Universitarios de Formación Docente del País. En Papeles Universitarios. Año 6 N° 29.
- BETANCOURT, Norelis y SOSA, A. 1985 Realidad Social Venezolana. Curso de Formación Socio Política 6. Caracas, Centro Gumilla.
- CARDENAS, Antonio. 1986 Problemas y Tendencias de la Educación Superior en Venezuela. En Papeles Universitarios. Año 6. N° 29.

- CILENTO, Alfredo. 1986 Los Escenarios de la Profesión y su relación con la Formación del Arquitecto. En Papeles Universitarios. Año 6. N ° 29.
- CORDERO, L.R. y Otros. 1980 Análisis del Mercado Laboral de Psicólogos Escolares. Caracas. U.C.V. (Mimen).
- CORDIPLAN, 1978-83 VI PLAN DE LA NACION. Caracas. Cordiplan-Venezuela.
- CORDIPLAN. 1983-88 VII PLAN DE LA NACION. Caracas. Cordiplan-Venezuela.
- DUPLA, Javier. 1983 La Educación en Venezuela, Curso de Formación Socio Política 4. Caracas Centro Gumilla.
- ESCORCHE, Florida de 1985 1500 Profesores Desempleados en Zona Educativa de Aragua. Valencia. El Carabobeño, 10 de Septiembre. Pág. C-3.
- GABALDON, A. 1982 La Enfermedad Latinoamericana de la Educación Superior. Caracas. Editorial Orgoy.
- GAE, Nathaniel Lees. 1977 The Scientific Basis of the art of teaching. Stanford University. Teachers College Press.
- GODOY, Roger. 1981 Educación y Recursos Humanos en Venezuela. Caracas, División de Publicaciones FACES-U.C.V.
- HALL, Richard. 1983 Organizaciones Estructura y Proceso. Buenos Aires Editorial Printice Hall International.
- HIDALGO, Tulio. 1985 Educación y Empleo. Valencia, El Carabobeño, 3 de Agosto. Pág. A-4.
- ISLAND, David. 1982 An Alternative for Counselor Education. Personell and Guidance Journal. Vol. 50.
- LEYBA, Amiadeo. 1985 E 30 por ciento de los Médicos está desempleado o sub-empleado. Caracas. El Nacional 1 de Septiembre. Pág. C-1.
- MORENO, Alejandro. 1982 La Orientación en Venezuela. I Jornadas de Orientación Vocacional y Profesional. Maracay - Aragua. Colegio de Licenciados en Educación de Venezuela.
- O.C.E.I. 1983 Encuestas de Hogares por Muestreo. Caracas. Presidencia de la República.
- OLAIZOLA, Iván. 1985 La Pirámide Ocupacional en Venezuela está Invertida. Valencia, El Carabobeño 1 de Septiembre. Pág. E-16.
- REYES BAENA, J. F. 1979 Dependencia, Desarrollo y Educación. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la U.C.V.
- ROMERO, José y GONZALEZ, Juan. 1974 Sociología para Educadores. Madrid. Editorial Cincel.
- ROMERO GARCIA, Oswaldo. 1982 Enfoque motivacional del Sub rendimiento Estudiantil. U.L.A. Laboratorio de Psicología.
- SARDI DE SELLE, Milena. 1985 800 mil Jóvenes Desempleados hay en el País. Valencia, El Carabobeño 1 de Septiembre. Pág. A-11.
- UNESCO 1972 Informe Faure. París.
- VILDA, Carmelo. 1981 Realidad Social de Venezuela. Curso de Formación Socio-Política 6. Caracas, Centro Gumilla.

OTROS DOCUMENTOS

- 1984 Consejo Nacional de Economía. Caracas, Presidencia de la República.
- 1986 EL NACIONAL -Octubre 12- Cuerpo D. p. 21. Pasan de 14 mil los profesionales desempleados.
- 1968 Estudio de los Recursos Humanos de Venezuela. Caracas, Cordiplan.
- 1980 Ley Orgánica de Educación. Caracas. Imprenta Nacional.
- 1978 Jornada Nacional de Análisis del Sistema Educativo Venezolano. Bases Teóricas para la Formación de Programas de Orientación. Maracaibo. Universidad del Zulia.